SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 27 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.820

ANTES QUE TODO

Nunca fuimos partidarios de los procedimientos de fuerza; por instinto, por sentimiento y por convicción delatamos siempre toda imposición y contra ella nos rebelamos en todo tiempo, tanto si procedia de arriba como de enmedio ó de abajo, y aunque hoy por hoy no somos partidarios de que la pena de muerte desaparezca en absoluto de nuestros códigos, jamás supimos el fusilamiento ó agarrotamiento de algún desgraciado, sin que la pena embargara el ánimo ni el sentimiento no asomara en forma de lágrimas á nuestros ojos como expresión de la caridad al prójimo.

Pero hay delitos que llegan á cegar esas fuentes inagotables del amor al prójimo y que despiertan el horror y la indignación, haciéndolos rebasar por encima de toda otra consideración de afecto, y entre los delitos que conocemos, se encuentra el patricida, aberración del alma, degeneración del individuo, inmunda podre que convierte al hombre en sér despreciable mas temible que las fieras y mas bajo que el mismo desprecio.

Para el patricida no encontramos castigo mayor que la muerte, porque para ese fenómeno de la raza humana, no hay mejor recompensa que la eliminación, para que, desapareciendo, sirva de escarmiento y de lección y no pueda ensanchar el rádio de su perversidad atrayendo hácia su abismo á otros á quienes el vacío atrae.

Sugiérennos estas líneas lo ocurrido en Barcelona estos pasados dias con motivo de la llegada y permanencia allí de la escuadra francesa del Mediterráneo, y lo ocurrido no es solamente lo que han dicho los periódicos mas ó menos veladamente, si no otra cosa mas grave, de mas trascendencia y que acusa la existencia de una semilla que hay que buscar en el fondo en donde jermina y destruirla con el fuego y con el hierro, sin miramiento y sin compasión, si nó queremos que en tiempos mas ó menos remotos presencie la Europa con asombro un espectáculo tan denigrante como degradante, cual es ver á unos hijos de España empuñar las armas contra la unidad de la nación española, contra la integridad é independencia de la madre Pátria.

No nos alarmamos, no, porque no somos de los que se mueven á impulsos de impresiones; lo que hacemos es recordar el origen del separatismo cubano, el génesis de la autonomia filipina, y como iguales causas produjeron siempre iguales efectos, nos horroriza el efecto de una propaganda impune, y como muy bien decian el otro dia los señores Romero Robledo y demás diputados, hay que atajar el mal, hay que destruir el gérmen, hay que aniquilar ese microbismo que como todo lo que daña, se puede extender, y como todo lo que se extiende, perjudica hasta el destrozo.

Cuando el titulado Carlos V entró en España, se dijo con desprecio «un carlista mas», y aquel carlista fué causa de que el pueblo se desangrara torrencialmente durante siete mortales años; en la pasada guerra comenzamos por no fijar la atención en las primeras facciones que dieron el grito, y fresca está aun la sangre que regó los campos y el luto que cubrió los corazones; el cáncer principia por un grano insignificante ó por una llaguita ténue á que no se dá importancia, y suele ser causa de amputaciones dolorosas cuando no de muertes prematuras, y puesto que la historia enseña con elocuencia que no se rebate el pequeño origen de las grandes perturbaciones, y en Barcelona, no solamente se ha gritado ¡viva Cataluña! y ¡viva Francia! si no, ¡horror y verguenza! ¡muera España! creemos del caso, no solamente protestar de la manera mas enérgica que á nuestra pequeñez es permitido, si no pedir al Gobierno, ese tan desdichado factor en parte de lo que ocurre, que se deje de miramientos y arremeta contra la cabeza y los brazos de esa infamia y pulverice todo gérmen de autonomismo y separatismo, seguro de que España entera lo ha de aplaudir y la Cataluña honrada enaltecer.

El patricida es el sér mas despreciable que se conoce, el mas degradado y el mas criminal: hay que buscarlo en su madriguera y obrar con energia.

La Pátria es antes que todo.

¡Qué se callen!

Como las dimensiones de LA LUCHA no permiten que se traten los asuntos con la detención debida y con oportunidad, solamente hemos podido dar á conocer un suelto muy sabroso del *Diario de Barcelona* contra los afrancesados de estos dias en la capital del Principado, pero no ha sido factible extractar cuanto la prensa sensata de dicha ciudad ha escrito contra los tontos ó malvados que han gritado en favor de Francia y en contra de la unidad nacional.

Pero aunque un tanto fuera de lugar, no queremos dejar de dar á conocer unos cuantos párrafos de un artículo que, con el título con que encabezamos estas líneas, publicó el pasado lunes el periódico barcelonés *La Opinión de Cataluña*, quien, después de consignar los casos en que los pueblos y los partidos políticos pueden justificar sus imposiciones, dice muy acertadamente:

Pero cuando, buscando tan sólo el medro personal y la satisfacción bastarda de un amor propio exasperado por la conciencia de la propia inferioridad, unos hombres ineptos y vanidosos tratan de perturbar el orden; cuando, para lograr tal objeto no se vacila en hacer caer en ridículo á los demás ciudadanos que no comparten las ideas de los alborotadores; cuando los hombres que anhelan figurar en primera línea no sabrían qué hacer del poder si por desgracia cayera en sus manos, porque ignoran la primera palabra de la política; entonces debe reprimirse con mano fuerte á los alborotadores; el Gobierno tiene el deber de hacerlo así y la masa escandalosa no tiene derecho á quejarse.

Inconscientemente sin duda; pero más culpables por eso mismo, porque los tontos no deben jamás mezclarse en lo que no entienden, esos alborotadores que huyen ante los garrotes de Tressols y compañía, prestan un flaco servicio á su Patria, á la grande y á la chica, á la de todos los españoles y á la que ellos quieren monopolizar.

Cólera que se expende en palabras no es de temer que estalle en acciones. Pólvora que arde al aire libre no derrocará jamás un lienzo de muralla.

¿A cuenta de qué vienen todas esas manifestaciones? Ha llegado á Barcelona una escuadra francesa; porque en otro tiempo los franceses se empeñaron en conquistarnos imaginan algunos «beneyts» que nos apoyarían contra Castilla; porque esos marinos están al servicio de un país republicano creen algunos republicanos mansos que los cañones del «Brennus», del «Massena» y del «Carlos Martel» apoyarían sus amores platónicos en honor de la «Marianeta», como dicen los franceses.

Los mismos que creían de buena fé que la escuadra que cayó sin gloria ante el litoral de Santiago de Cuba navegaba con rumbo á Filipinas en los momentos en que iba en demanda del embotellamiento, esos mismos ú otros de igual jaez, dotados de tan claro talento y de perspicacia parecida, han llegado á imaginar que la escuadra francesa ha llegado á Barcelona con el fin de saber si en un momento dado, queríamos los catalanes convertirnos en franceses.

Lo mejor que pueden hacer los que arman circos mansos á diario, es callarse. Prestarán un favor al país en general y á personas de recto criterio en particular.

DE TODAS PARTES

En Lóndres tuvieron lugar, desde el 26 de junio al 4 de julio, las sesiones del Congreso de la Liga internacional de mujeres, que ha sido el mayor que con tal objeto se ha reunido hasta la fecha, vendiéndose cerca de cinco mil billetes de participacion.

Las cuestiones que se ventilaron en el Congreso fueron casi todas las que están en litigio actualmente, bajo los títulos de «Educacion», «Carreras para la mujer», «Legislacion», «Moral», y «Arbitraje internacional». Fué tal el esceso de material, que fué menester crear un gran número de secciones ausiliares. En nueve dias tuvieron lugar nada menos que sesenta meetings, varios de ellos públicos, para los cuales las congresistas tuvieron á su disposicion la gran sala de Queens Hall, y las demás sesiones se celebraron en el hermoso Wesminster Town Hall (palacio del Ayuntamiento).

Presentáronse como disertantes las personalidades mas competentes en las diferentes materias, sin disitincion de sexó. El programa llevaba los nombres del arzobispo de Cantorbery, de Mrs. Creighton, esposa del obispo anglicano de Lóndres, de M. y mistress Sidney Webb y de la Rev. Ana Howard, teóloga yankee, etc.

La hospitalidad británica se mostró en esta ocasion con todo su esplendor; todas las delegadas oficiales y las disertantes (mas de trescientas) fueron recibidas durante el tiempo del Congreso como huéspedes en las casas de las socias de Lóndres. Además, las damas de la mas alta aristocracia se apresuraron á ofrecer á las congresistas toda clase de distracciones.

Hubo grandes recepciones en los palacios de la duquesa de Sutherland y del obispo anglicano de Lóndres; un «garden-party» en casa de lady Battesea y un «luncheon» en la de lady Aberdeen, presidenta del Congreso. Lady Rotchild se mostró espléndida poniendo un tren especial para trasportar mil congresistas á su casa de campo, y hasta el Parlamento tuvo la galanteria de obsequiar á un cierto número de congresistas en las célebres terrazas de Palacio.

EL JURADO Y LA OPINION DEL MINISTERIO

El señor ministro de Gracia y Justicia ha deducido las siguientes conclusiones de las opiniones emitidas por los presidentes y fiscales de las audiencias, relativas al funcionamiento del jurado:

«Primera. Que la ley del jurado de 20 de abril de 1888 es buena, el espíritu que la informa digno de aplauso y sus disposiciones acertadas.

Segunda. Que esa misma ley, á pesar de obedecer á principios cuya bondad está fuera de duda, ha sido implantada antes de que el pueblo español estuviese preparado para recibirla.

Tercera. Que el juicio por jurados, cuando la magistratura popular se compone, como generalmente sucede, de personas ignorantes, sin independencia, con aversión al cargo y poseidas á la vez de la pasión, el temor y las influencias, produce, como está produciendo, resultados deplorables.

Cuarta. Que el jurado, aceptando las opiniones más generales de los funcionarios del órden judicial, ni funciona bien, ni ofrece, al menos por ahora, probabilidades de arraigo, ni es en nuestra nación la más firme salvaguardia de la justicia y del orden social; y

Quinta. Que por los defectos marcados en la conclusión tercera, se impone la urgente reforma de la ley y de la manera de constituirse el jurado.»

DON JAIME SIN NOVIA

Los carlistas tienen mala mano para buscarle novia al hijo de su señor. Quieren para él una princesa de regia estirpe, porque para alianzas desiguales ya tienen bastante con la del padre; la descendiente de reyes ha de ser, y esta es condición indispensable, católica, apostólica, romana, y no estará de más que tenga algún dinero, porque éste les hace siempre falta á los pretendientes.

Habían puesto sus ojos, como vulgarmente se dice, en la archiduquesa Isabel, encantadora joven de dieciseis primaveras, hija del desdichado príncipe imperial Rodolfo, y nieta, por lo tanto, del Emperador de Austria.

La novia era que ni de perlas, y los carlistas anunciaron con gran entusiasmo que estaba aprendiendo el español.

¿Para qué habia de ser sino para decir que sí en el hermoso idioma de Cervantes al hijo de D. Carlos?

Pero ¡oh dolor! Ahora resulta que la joven y encantadora archiduquesa se casa con el príncipe Roberto, un gallardo mancebo de veintitrés años, hijo segundo del duque Felipe de Wutemberg.

Y ya tenemos otra vez á D. Jaime compuesto y sin novia, y eso que hay que decir la verdad: como partido, aparte de lo de hijo de un pretendiente á la Corona, es buen partido.

La lista civil

La falta de espacio nos impidió, contra nuestro deseo, dar cuenta en nuestro último número de la carta que el Intendente general de la Real Casa y Patrimonio ha dirigido al director de *El Correo Español*, rectificando conceptos que aparecieron en un artículo publicado por el periódico carlista referente á la lista civil:

«19 julio 1899.—Señor Director de *El Correo Español*.

Muy señor mio: En el número 3.268 de su periódico he leido el suelto titulado *Sobre la lista civil*. Los cálculos y razonamientos que en dicho suelto se hacen están basados en una equivocación. Ha muchos años que la lista civil no se paga en oro; y es evidente que, no habiendo cambio, tampoco hay premio con el que persona alguna pueda lucrarse. No es menos claro que, aun en el imposible caso de que existiese el indicado beneficio, no habia de privar de él al Erario público la augusta persona que, contando con la asignación de siete millones, paga la mayor parte del millón que figura en presupuestos, satisfará el millón actualmente cedido, y seguirá empleando anualmente dos millones en el Palacio de Madrid y en los Reales Sitios, propiedades del Estado, de cuya conservación y mejora está encargada la Real Casa por virtud de disposiciones legales. Quien, en una ú otra forma, resarce á la Hacienda más del 57 por 100 de la consignación que tiene señalada, no habia de permitir que la misma Hacienda se perjudicase por consecuencia de combinaciones que serían verdaderas cábalas.

Seguro de que los respetos debidos á la verdad han de ser más poderosos, para lograr una justa rectificación, que el ejercicio de derechos determinados en la ley puntualmente, me limito á dar á usted gracias anticipadas.

Es de usted atento y seguro servidor que le besa la mano, *Luis Moreno*.»

YA LO SABIAMOS

Leemos, como extracto de noticias publicadas por los periódicos de los Estados-Unidos:

El almirante Dewey, en su propio nombre y en el de todos los hombres que estuvieron á sus órdenes en la entrada y combate de Cavite, pide á la administración de su país un premio en dinero contante de 730.000 dollars, fundándose para ello en que las fuerzas enemigas (española

quiere decir) incluso las baterías de tierra *eran muy superiores á las suyas*.

No queremos hacer comentarios.

Ni nosotros, ni nadie les hará, porque aun tenemos vergüenza y no solamente renunciamos á mentar la viga en casa del ahorcado, sino que pretendemos ver de esconderlo bajo siete estados para que nadie pueda recordárnoslo.

La misma confesión de Dewey le quita mérito á su petición: si ellos eran tan pocos y vencieron: nada de extraordinario tiene la victoria, por que sabido es que por tierra apenas si hicieron cara á nuestros soldados y vencer á una ciudad como vencieron á Cavite, si poca gloria acusa á los defensores poco honor acumula sobre los vencedores.

Si el Gobierno de España hubiera sido Gobierno; marina nuestra marina y generales nuestros generales, ni Cuba hubiera sucumbido, ni los yankées hubieran *triunfado*, ni el *Capitán Verdades* estaria sacando al sol los trapos que allí se enmendaron y todavía andan sin lavarse ni meterse en colada, siendo nuestra verguenza y otra cosa peor.

En fin, tapemos esa basura.

HEROISMO CRISTIANO

Así puede intitularse la conducta que ha seguido con la esposa de Dreyfus, una anciana dama de Rennes, en cuya población debe reunirse el Consejo de Guerra para tratarse de la revisión del desgraciado capitán de artillería francés.

Noble ha sido la conducta observada por la esposa del que la historia conocerá con el nombre de «El desterrado de la isla del Diablo»; ella no ha dudado un sólo momento de la inocencia del padre de sus hijos. Dios sabe lo que habrá sufrido durante este interminable calvario de cinco años.

Ha recibido, en verdad, grandes pruebas de afecto; citaremos sólo el caso del coronel Picquart, oficial superior destinado á un brillante porvenir en la milicia de su país, porvenir que sacrifica gustoso por la defensa de esta causa, y el novelista Emilio Zola, que llegó á perder su popularidad, cosa digna de tenerse en cuenta, ya que aquel literato ha escrito, desde hace treinta años, todas sus obras, únicamente para halagar á las masas.

El asunto Dreyfus se convirtió en una lucha de razas envenenándose las polémicas hasta el punto de prohibirse en cierta época, en los principales salones de París, toda discusión basada sobre este asunto.

Numerosas son las familias que han sufrido en su seno una guerra civil, enconándose los ánimos hasta el punto de romperse casamientos concertados de tiempo, sencillamente porque el novio era partidario de Dreyfus.

Háse citado últimamente una anécdota característica que podría aplicarse á infinidad de casos.

Dos esposos, de la más antigua nobleza, discutían sobre lo que durante tantos meses ha sido, en Francia, la nota pasional del día.

—Todo este ruido, exclamó la señora, como conclusión, obedece á que Dreyfus es semita. Si tú llegas á estar en su lugar, no se habría emprendido una campaña tan violenta, y probablemente no te habrías movido de la isla del Diablo.

A cuyos argumentos, el esposo contestó filosóficamente:

—Es muy probable, y casi es seguro, mi querida amiga, que hubieras cambiado de nombre, acudiendo al divorcio casándote con otro.

El bello sexo en general, se ha mostrado siempre partidario de la revisión; hé aquí los motivos alegados: Yo soy partidaria de la revisión, pues al engañarme, sólo corro el riesgo de abrir las puertas del presidio á un culpable, pero si, en en cambio, los adversarios de ella andan equivocados, dejan en él á un inocente. Prefiero mil veces lo primero.

No es extraño que el último consuelo recibido por Madame Dreyfus sea proporcionado por una dama.

Legado el día de la revisión y escogida la ciudad de Rennes, poco le faltó á la moderna marquesa de Lavallete (su acendrado amor le hizo, á principios de este siglo cambiar el traje por el de su esposo, para facilitarle la fuga quedando ella en su lugar) para que no pudiese confortar con su presencia al acusado.

Todos los dueños de fonda de Rennes se negaron á darle hospitalidad; teniendo sólo en cuenta sus intereses, calcularon el perjuicio que podia traerles el tener como huésped á una persona tan allegada al que es considerado aún como un traidor; los particulares rehusaron todos por iguales motivos y por no perder la consideración de sus conciudadanos.

No se trataba aqui de convicciones, sino de una obra de caridad; afortunadamente así lo comprendió Madame Godard, creyente á macha-martillo, y se apresuró á ofrecerle su casa, teniendo la delicadeza de albergarse en otra habitación, á lo cual se negó rotundamente la señora Dreyfus.

No le faltarán disgustos á la anciana dama; el proceso está aún sub-judice y á estas horas ha tenido que sufrir los horrores de la maledicencia. Los desocupados háula acusado de haber envenenado á su esposo para vivir con un *Romeo*.

Deje la respetable señora que sus compatriotas se desahoguen. Como verdadera cristiana ha seguido el divino precepto de *Amaos los unos á los otros*, y dificilmente hubiera podido encontrar, á fines del presente siglo, mejor ocasión para aplicarle.

Su noble corazón no ha tenido necesidad de consultar con nadie lo que debia hacer, y sin ser pariente, amiga, ni siquiera conocida, olvidando se trataba de una familia semita, ha ofrecido su casa á la esposa de un hombre, que sea ó no culpable, merece la conmiseración, con la cual deben saludarse los sufrimientos de un ser humano, nuestro semejante, por criminal que sea.

No se le han ocultado á Madame Godard las dificultades que debería vencer, llevando á cabo su noble acción. Si la delicadeza de otra señora, Madame Dreyfus, no hubiese permitido se marchase de su casa, Madame Godard se hubiera visto obligada á marcharse á Saint-Malo; ningún habitante de Rennes estaba dispuesto á cederle una habitación.

Su conducta ha despertado ya la tormenta y eso sin esperar el fallo del tribunal militar.

Nos preguntamos las amarguras que tendrá que sufrir si llegan á declarar culpable al procesado.

De todos modos, le queda el consuelo de haber cumplido con la misión de caridad, más propia de las mujeres, que los encenos, mostrándose tal como deben ser nuestras madres, misericordiosas, y procurando el consuelo á los afligidos.

Estos heroismos no son frecuentes en la vida; Madame Godard se acordó de que habia pasado una situación crítica y ha querido consolar á una afligida, sacrificando para ello en tranquilidad.—J. P.

MODAS

Particularidad ya señalada.—Graves inconvenientes.—El fulard azul.—Estolas de encaje.—Chaquetas de tafetán negro.—¿En qué consisten?—Plegados.—Vestidos de viaje.—En la Gard du Nord.—Un modelo.—Las capas nuevas.—Una elegante.—Hará furor.—Sombreros: uno encantador.—Les esclavages.—Caprichos carísimos.—Perlas ¡perlas!—¡Pobres señores!

Una particularidad, ya anunciada en mis cartas anteriores, ha venido á marcarse esta última semana de un modo definitivo, causando la desesperación de algunas señoras poco aficionadas á llamar hácia sí la atención.

Me refiero á los trajes, no ya claros, sino clarísimos ó de vivos colores. Todas las primaveras se han llevado bastante, por el verano ha decaído algo su uso, predominando los azules y los medios colores; pero este año el afán de lucir colores llamativos ha llegado ya á un verdadero abuso.

Con cualquier motivo, lo mismo para paseo que para visita, se llevan vestidos *luminosos* con guipur y entredoses de muselina, batista ó fulard.

Esto tiene el gran inconveniente de que, á más de atraer hácia la señora que lleva aquel vestido todas las miradas, vaya expuesta á que siempre lleve manchada la falda, aunque el más escrupuloso cuidado presida á todos los movimientos y vaya realmente esclava de su traje.

De aquí lo molesto que estos vestidos son, no solo en las grandes poblaciones, donde los riegos y el mucho tránsito forman enormes barrizales, sino también en el campo y en las playas, donde el polvo y la humedad manchan enseguida estos delicados colores.

Por esto mismo el azul y blanco en el fulard lo llevan también en muchas señoras, por ser color más sufrido, con estolas de guipur, pero no sueltas sino fijas, cosidas á cada lado sobre el delantero, el que recorren desde el cuello hasta el mismo borde de la falda.

Otra novedad de las que últimamente he visto son las chaquetas de tafetán negro, bien distintas de las llamadas estilo «sastre».

Son una especie de *chaquets* plegados por completo, con plieguecitos en diagonal y dos solapas anchas que descienden hasta la cintura. Por detrás llevan una cinta estrecha de tafetán pespunteada, que ocupa gran parte de la espalda y baja á terminar en la aldeta en forma de pico. Las solapas se forran de raso ó de seda blanca ó pajiza, crema, y se cubren de muselina de seda del mismo color que el forro. En el interior llevan un peto de muselina de seda muy ajustado. Por último, las mangas son también plegadas.

En vestidos de viaje he visto muchos á cual más originales. Son generalmente de *corkserew* ó de sarga de lana ó de paño, entre estos últimos, de paño de alpaca ó de *beigne*.

En la *gard du Nord* he tenido ocasión de ver uno que bien puede servir de modelo.

Tenía la falda lisa, encima de la cual caía una túnica recortada en forma de alas de murciélago ó «puntas de paraguas», como aquí han dado en llamarlas ahora algunos modistos. La chaqueta que forma en la parte superior tres festones, dos de ellos abrochados con presillas y botones, es á escotada sobre un camisolín de batista azul plegada. La chaqueta cruza sobre el lado derecho y un escote y bordes están cortados como al final de la túnica y el mismo de la chaqueta en puntas. El cruzado se asegura por tres botones mucho más grandes que los del escote.

En capas de viaje hay también modelos elegantes y sobre todo originalísimos. En el mismo andén donde ví el vestido anterior, ví una muy agradable sobre los hombros de la encantadora madame Rabourtier.

Sobre la pelliza cortada en forma, y con la espalda recta por completo, llevaba por delante un giro de albernoz. El cancsú, bastante ancho, era de paño azul muy claro, adornado con galones de plata. El resto del abrigo era de paño azul muy oscuro. Todo él iba forrado de raso ó seda azul celeste. Completando tan linda capa, arrancaba del cancsú una correita que cruzando la pelliza en el lado izquierdo abrochaba sobre el hombro terminando en dos orejas derechas.

Tal es el original modelo que hará fortuna, pues ha llamado mucho la atencion, agradando bastante.

Sombreros se llevan encantadores. Buena prueba de ello es el llamado «aureola» uno de los que mas realzan la belleza del rostro femenino; l'amado de aquel modo por su ala ancha en forma de aureola muy levantada. Es de paja y bajo el ala luce un ramo de rosas; por delante lleva dos grandes plumas blancas. Una banda muy larga de muselina de seda blanca, sujeta por detrás con dos hebillas de brillantes, va sobre la copa del sombrero. Esta banda se anuda en forma de lazo por delante.

Para terminar diré dos palabras acerca de otra novedad, que aún no siéndolo del todo, reviste ahora esa apariencia por lo mucho que se lleva y el derroche que de ella hacen las parisienses.

Me refiero á los llamados *esclavages*, denominados así por recordar los collares y sartas de piedras preciosas con que las *esclavas* en la India adornan su cuerpo.

Aquí son de perlas, y á veces de perlas auténticas, lo que hace que estos largos collares-caderas valgan muchos miles de francos. Alguna elegantísima señora, prende el principio de la sarta de perlas en sus cabellos, desciende aquella hasta la cadera, rodea la cintura y empezando á enrollar é ta por un lado cae pendiente y suelta por el otro sobre la túnica.

Estas sartas no se colocan ya sobre el cuello, sino sobre el vestido, pasando sobre los hombros y en muchas hileras, vueltas y revueltas, representan una longitud de algunos metros.

La perla es hoy la preferida y los joyeros apenas si trabajan mas que en esta clase de alhajas, que hoy constituyen la desesperación de mas de un marido.

Madame Robert.

París 24 de julio 1899.



ALMUERZO

Tortilla de cangrejos.—Anguila «maitre d' hotel».—Gallina en pebre.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la Condé.—Vaca á la moda.—Hígado con tomate.—Ternera asada.—Ensalada. Postres.

Anguila á la «maitre d' hotel».—Bien lavada se corta en trozos y se hace cocer en agua y sal durante quince minutos, trasladándola despues en una fuente guarnecida de patatas fritas y acompañada de una salsa á la «maitre d' hotel».

Hígado con tomate.—Se rehoga el hígado en bastante cantidad de manteca, espolvoreándolo con harina y mojándolo con partes iguales de caldo y vino blanco; se sazona con hierbas finas, sal y pimienta dejándo que cueza unos 15 minutos. Así que los trozos del hígado estén firmes, se sirven con salsa de tomate.

León Loty

NOTICIAS

—La villa de la Selva de Mar celebrará su fiesta mayor los dias 2, 3 y 4 del mes de agosto venidero, para lo cual se ha contratado la orquesta titulada «La Principal» de Perelada. Durante dichos dias se celebrarán funciones teatrales en el casino «Circo Amigó», conciertos y bailes en el mismo local.

—El ministro de Gracia y Justicia, don Manuel Durán y Bas, pasará una corta temporada con su familia, según parece, en Caldas de Malavella.

—Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia, nuestro querido compañero don Adolfo Jaumeandreu, al que felicitamos sinceramente.

—Se trata de introducir algunas modificaciones en el tratado de comercio hispano-alemán, para recabar ventajas en favor de la industria corchera.

—Los empleados de la compañía arrendataria de consumos de esta ciudad, estrenaron antes de ayer un nuevo uniforme, consistente en trajes de pana, con las iniciales doradas R. G. en los ojales y galones de cinta encarnada en el brazo izquierdo.

—Ayer volvió á sentirse de nuevo un calor insoportable.

—En estos últimos dias han tenido lugar, con la solemnidad de costumbre, los exámenes anuales en la «Academia Gerundense» á cargo de don José Dalmau y Carles.

El acto resultó lucidísimo, y todos los alumnos encantaron á la distinguida concurrencia que asistió al mismo, por su notable aplicación, patentizando con ello una vez más, la justa fama de que goza el señor Dalmau y Carles, profesor tan notable como distinguido.

—El barrio de Pedret ha celebrado su

fiesta, habiéndose visto con tal motivo muy concurridas las casas que expenden agua picante.

—El Ayuntamiento de Castelló de Ampurias ha adquirido un coche fúnebre para el servicio de dicho municipio.

—Hemos recibido el primer número del semanario *El Independiente* que se publica en San Feliu de Guixols.

Agradecemos el saludo que dedica á la prensa.

—Está vacante la escuela de ambos sexos de Viladonja.

—Sentimos que el alcalde señor Catalá no haya atendido nuestro ruego ordenando no pululen por las calles de esta ciudad los perros sin bozal.

—Varios jóvenes de esta ciudad se proponen verificar una gira al santuario de San Sebastián, de Palafrugell, en forma que de llevarse á cabo llamará la atencion.

—Leemos en *El Ampurdanés* de Figueras, que la suelta de palomas mensajeras por los expositores figuerenses, aficionados á la colombófila, dan excelentes resultados.

La última suelta hecha desde Mora de Ebro, á las seis de la mañana del dia veinte del actual, y cuyo recorrido es de más de 200 kilómetros, las mensajeras que cruzaron el espacio entraban en el palomar á las 11 y 17 minutos de la mañana del propio dia.

—El alcalde Vallecas ha mandado al gobernador de Madrid cuatro niños de corta edad desnudos y hambrientos, que fueron hallados en un miserable hogar. El padre habia salido hacia tres dias en busca de trabajo y la madre habia muerto anteayer de hambre y de dolor por no tener con que alimentar á sus hijos.

—Don Gerónimo Herrera, electo oficial de la Investigación de Hacienda de esta, ha sido declarado cesante, habiéndose nombrado en su reemplazo á don Alfredo Martin Rodriguez.

—Extraordinaria concurrencia se trasladó antes de ayer al vecino pueblo de Salt, con motivo de celebrar su fiesta mayor.

—Ha sido detenido por la Guardia civil y puesto á disposición del juez municipal de Bañolas, el vecino Pedro Culubret Dilmé, de 19 años, soltero, como presunto autor del incendío de unas gavillas, propiedad de Martín Puig.

El citado Culubret, es sordo-mudo y parece que tiene alteradas sus facultades mentales.

—Hemos recibido el programa-convocatoria de los juegos florales que la prensa de Málaga celebrará en breve, el cual sentimos no poder publicar por su mucha estensión.

—Han llegado á Puigcerdá, con objeto de veranear, la señora marquesa de Tenerife é hijos, el general de brigada don Higinio de Rivera y familia, el archivero notarial de Barcelona señor Alegret y familia, el catedrático don Dionisio Roca, la familia Figueras, la de Ballester, don Luis Ferrer Vidal con su familia, doña Maria Teresa Ortiz de Zarraga con su familia, Egozcue y familia, señora é hijos de Castro, señora viuda de Arraut y familia, don Antonio Rivillada y señores Mitcheu, con sus familias, señores Grau, don Francisco Buxareu y familia, señores Circereny y Masá y Bonapiata: señores hijos de Muntane, señores Bartumeus, señores Masaut, señores Bagaria, señora viuda Bertran y familia, Doctor Sauquei y familia, señores Vidal, familia Jolia y don Salvador Esquerra con su familia.

—En el proceso instruido sobre la rendición de Santiago, han declarado el general Escario y el coronel Froján, los cuales estiman necesario que se incluyeran los destacamentos en la capitulación; los coroneles Pérez Alonso y Alde, y el general Rubin que opinan del mismo modo.

El intendente de guerra don Victoriano Araujo, ha sido sometido al consejo de guerra por falta de víveres en Santiago de Cuba.

—La Comision Ejecutiva de la Exposición de París de 1900, ha circulado ya las invitaciones correspondientes á Bellas Artes para concurrir al Certámen. Los artistas que deseen figurar en el mismo deberán solicitarlo préviamente, suscribiendo al efecto la correspondiente petición, en los impresos que se facilitarán gratuitamente en la Secretaria de la Comisión provincial Gobierno civil de esta provincia.

—Nuestro amigo don Francisco Diaz Molina, oficial de cuarta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia, ha sido ascendido á oficial tercero de la propia dependencia.

Nuestra enhorabuena.

—La Dirección general de Contribuciones directas, en orden de 14 del actual, hace extensivo á cédulas personales lo dispuesto para las demás contribuciones en su resolución del dia 3; y por lo tanto continuarán rigiendo en el corriente ejercicio las mismas categorias de cédulas que en el 1898 á 99, con solo el recargo transitorio de 30 por 100 para el Tesoro.

—Ha sido autorizado el Ayuntamiento de Tarradas para efectuar el cambio de locales que ocupan las escuelas de niñas y las habitaciones de las profesoras.

—Ha fallecido el distinguido organista don Pablo Ronsó, á consecuencia de una afección pulmonar.

El malogrado puigcerdanés señor Ronsó, con su aplicación á la música religiosa, habia llegado á ser un acabado organista, habiendo merecido importantes colocaciones en las principales parroquias de Barcelona; y su amor á la villa que le vió nacer lo tenia demostrado con la lujosa restauración que llevó á cabo de la modesta casita que le habian legado sus padres.

Descanse en paz.

—Se ha nombrado á don Melchor Ordoñez Alonso, oficial de cuarta clase de esta Intervención de hacienda.

—Se ha posesionado de la escuela de Pals el maestro don Angel Cussach.

—El Gobierno civil de esta provincia ha remitido á la Delegación de Hacienda para su informe, los expedientes de arbitrios de los Ayuntamientes de Figueras y Canllops.

—Una verdadera epidemia de sarampión se ha desarrollado én el vecino pueblo de Vilabertrán, al extremo de que son muy pocas las tiernas criaturas que no están atacadas de él.

Parece sin embargo que por ahora la mortandad no es alarmante.

—Se ha inaugurado ya, con gran satisfacción y alegría de la barriada favorecida, que celebró el acontecimiento con sardanas, la fuente de la calle de las Tarreras, situada frente á la calle de la Providencia de Figueras.

—Se han diligenciado y entregado á los respectivos interesados los títulos administrativos á favor de don Marcelino Comas para la escuela de niños de San Daniel, don Luis Alsina para la de Rabós de Ampurdá, don Juan Perramón para la Auxiliadora de Breda, doña Emilia Carreras para la de niñas de San Daniel, doña Mónica Puyuelo para Gualta, doña Justina Sagrera para Ullastret, doña Antonia Bonet para San Miguel de Campmajor, doña Elisa García para San Cristóbal de Tossas, doña Apolonia Clar para la incompleta de niñas de Vilademat y doña Eulalia Durbant para la de ambos sexos de Santa Eugenia.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Juana Pérpiñá de 7 meses.
Remedio Jené 7 meses.

En el Hospital

Fernando Madrenas de 2 meses.
Luis Molist 1 mes.
Isabel Martí 8 meses.

Nacimientos.

Varones, 0.—Hembras, 1.
(Servicio particular de «La Neotafia.»)

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Pantaleón y Mauro mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la glesia del Hospicio.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Cármen en su iglesia.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

cuarenta y ocho francos, ochenta y dos céntimos. Los estatutos de la sociedad me conceden las dos terceras partes de esta suma, como presidente de ella y como encargado de organizar las operaciones y estudiar el empleo y la colocación de los fondos, con objeto de hacerlos producir.

Al acabar esta frase, colocó sobre la mesa un tajo de billetes de Banco.

Aquí está pues la parte que os corresponde... Guardo para mí la que de derecho me pertenece. ¿Alguno de los señores miembros de la asociación, aquí presentes, tiene observaciones de hacer?...

Ninguno «de los señores miembros de la asociación» allí presentes, abrió la boca. Lo único que les preocupaba era aquel fajo de *aleluyas* que estaban viendo. Ducudré continuó señalando á los papeles que ante sí tenía:

—Las cuentas no pueden estar más claras; fácilmente podeis comprobarlas. Lo que únicamente os aconsejo, es que no os durmais sobre los laureles. Es cierto que ignorando este retiro campestre, *el Ardilla* no ha podido denunciarle á la justicia; pero la policía tiene la endiablada costumbre de meterse en nuestros asuntos. y no me sorprendería que dentro de poco tiempo viéramos aparecer en la puerta á toda una brigada de policía. En cuyo caso, ya comprendereis, hijos mios, que todos cuantos fuesen cogidos entre estos muros, se verían obligados á hacer la travesía del Océano en un barco del estado, ó expuesto á que le cortaran el cuello en la plaza de la Roquette.

Se levantó, prosiguiendo con tono seco:

—En otros términos, nos encontramos en la más crítica de las situaciones. Debeis, pues, repartir lo que á cada cual corresponde, de esos *trescientos ochenta mil seiscientos cuarenta y ocho francos, ochenta y dos céntimos,* que os entrego y debeis poneros en salvo antes de que rompa el nuevo día, cada cual por donde mejor le plazca...

tiempo.—He adquirido un mobiliario completamente nuevo, que he comprado en casa de un prendero de la Barrera. El colchón de la cama es de plumas, podeis verlo por vuestros propios ojos, pues he descosido una de las esquinas para asegurarme bien y que no me engañaran...

El *maestro* la impuso silencio con un gesto imperioso.

—Depositad vuestra carga sobre ese lecho—dijo, dirigiéndose á los que llevaban á la joven. Después ordenó á la viuda del ajusticiado:

—Traed una luz inmediatamente. No tenemos tiempo que perder, y menos debemos perderlo en oír vuestras tonterías.

Todo el mundo obedeció. Ducudré cogió de encima un velador una luz que acababa de encender la arpía y se acercó á la cama en que habían depositado á la joven. La deslumbradora belleza de ésta, iluminada de repente por aquella luz, no pasó inadvertida para ninguno de los presentes. El *Tijeras* dió con el codo á uno de sus compañeros, diciendo:

—¡Demontre!... ¡Vaya un pedacito de cielo!

Después preguntó al *maestro:*

—¿Qué, la quitamos el abrigo?

A un signo afirmativo de éste, la señorita Obier fué despojada de todas las prendas que podían estorbarla.

Una vez hecho esto, Ducudré le pasó dos ó tres veces la luz por delante de los párpados. Después dijo con satisfacción y con tono doctoral:

—Continuará en este estado bastante tiempo; es una felicidad para ella, porque no corre peligro y nos evita, por el pronto, explicaciones enojosas. Me alegro, porque así tendremos tiempo para arreglar nuestros asuntos.

Se volvió hácia la vieja y la dijo:

—Os confío el cuidado de esta señorita, por más que no necesita que nadie la guarde, hasta tanto que la desperte-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . .18 » semestre
Id. un año en oro . . . . .25 »
Extrangero. 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

mos mañana nosotros mismos. Tenemos asuntos graves en qué ocuparnos mientras tanto. ¡Vamos, bajad! Os sigo inmediatamente. Tenemos que hablar mucho, y claro.

. . . .

Nos hallamos en una gran habitación del piso bajo, que tiene por todo mobiliario, una mesa y una silla. El *maestro* se halla sentado en esta última y ha colocado una infinidad de papeles sobre la primera. Enfrente de él, todos sus compañeros se hallan de pié, en actitud respetuosa y con gran atención. El *maestro* rompe el silencio, y dirigiéndose al hijo mayor de la Buitre, le dice:

—¡Te doy la enhorabuena por el engendro de hermanito que te has echado! ¡Te aseguro que si algún día le encuentro en mi camino, no dejaré de *saludarle* cordialmente!

—¡Mi hermano!

—Sí, tu hermano, el señor Arsenio, llamado *El Ardilla;* un nuevo convertido, que ha encontrado su camino de Damasco en el camino del Vesinet...

El ex-gigante estuvo á punto de perder el equilibrio, de sorpresa.

—*¿El Ardilla?*—exclamó:—¿Pero vive ese pécora aún?

El señor Ducudré se encogió de hombros.

—Es natural que viva después de haber cometido tú la barbaridad de no haberle dado firme y sobre seguro... ¡Podemos, pues, estar ciertos de que no nos escaparemos de sus garras!... En este momento andan en busca nuestra todos los agentes de la República.

Y brevemente, con método, de una manera clara, escueta, fría, aguda y precisa, explicó á sus oyentes todos los sucesos de Vesalles, el proceso de la ciega, la resurrección y la metamorfosis del pilluelo y su intervención inesperada en la Audiencia.

De todo esto no tenían aquellos bandidos ni la menor noción, pues desde la noche de los asesinatos en *Rosargues, House,* no habian salido del *Castillo de la Debine.*

Cuando hubo terminado, el gigante exclamó apretando los puños:

—¡De modo, que á la *Noguipa* la pondrán en libertad!... ¡Y ese condenado Marqués no se ha querido morir!... ¡Y, como es natural, volverán á unirse!...

—Es segurísimo; pero eso es una cosa que á nosotros puede tenernos sin el menor cuidado. Lo unico que debo advertiros, y que ya vosotros habreis comprendido perfectamente por cuanto acabo de contaros, es que los aires de la capital se han vuelto malsanos para nuestras humildes personalidades... *Liquidemos*, pues, nuestra sociedad, repartámonos los beneficios y llevemos nuestros cuerpos bajo otro cielo, en donde podamos explotar nuestros talentos con menos peligro que en este. Cada uno para si, y el diablo para todos. ¿Qué pensais de esto, mis dignos y estimados compañeros?

—Yo, por mi parte, no veo el menor inconveniente—exclamó con viveza Replumase. Necesito un poco de aire puro para restablecerme del pecho, que por cierto se me vá poniendo delicadísimo. Creedme, hace ya más de dos meses que me estoy muriendo de aburrimiento en este maldito calabozo, y acabaría por pudrirme aquí dentre por no tener en qué trabajar.

Mulin y el *Tijeras* asintieron con un movimiento de cabeza.

—Felizmente para nosotros—prosiguió el *maestro,*—hace ya bastante tiempo que había previsto este caso de disolución y de mudanza, eventuales. Tengo las cuentas en regla. Vamos, pues, á ajustarlas. Tenemos en caja, en la actualidad, la cantidad de *trescientos ochenta mil seiscientos*